



Ramón Rubial en un momento de la entrevista.

RAMÓN RUBIAL ► PRESIDENTE DEL PSOE Y EX LEHENDAKARI DE EUSKADI

“El Consejo General Vasco fue un ejemplo de democracia cuando no había competencias”

PEDRO GONZÁLEZ, Bilbao
A sus 78 años sigue encantado con la política. Con los acuerdos más firmes que nunca y el ferviente deseo de que el PSOE recupere el poder en las próximas elecciones generales, Ramón Rubial recueta hoy un homenaje de sus compañeros de partido. Elegido en 1975 lehendakari de Euzkadi siempre que el Consejo General Vasco fue un ejemplo de democracia en momentos difíciles en los que no había competencias. “La única comparación del nivel de consenso que había entonces con la actual situación política vino en un momento en el Pacto de

Ajuria Enea. Allí trabajábamos por consenso, sólo hubo dos votaciones”, asegura. Ahora sin embargo conserva mucha ilusión, pero “desde el respeto” que “no se si sería posible que un socialista tenga con Arcañabiz la misma relación que yo tuve con Juan Añistegui”.

Pregunta. ¿Cómo cree que ha evolucionado el País Vasco en estos 23 años?

Respuesta. Francamente hay una diferencia notoria entre aquella época y esta. El propósito de todos los que componían el Consejo, recién salido de una dictadura, era la ilusión en demostrar al país que con tolerancia y un poco de flexibilidad se podía gobernar. No teníamos poder ni competencias. Pero así y todo el intento de los consejeros era demostrar al país cual era el valor de la democracia. A pesar de las diferencias partidistas, en todos

“Este país no saldrá adelante si no hay una buena relación entre nacionalistas y socialistas”

los casos, apenas el hecho de oír tres votaciones, el resto fueron acuerdos globales. Ahora el conflicto está a la orden del día.
P. ¿Cree que ese nivel de acuerdo tiene compatibilidad con la situación actual de la política vasca?
R. Creo que la única podría ser el Pacto de Ajuria Enea. Cada vez que se unió se disolvió, los beneficios a los violentos. Y yo propendría que en lugar de cerrar las diferencias las planteáramos, ventilar los problemas y abrir la boca. Que sean conversaciones con lo que la Mesa acordó. Los partidos tienen que comprender que las discre-

pancias en materia de territorio perjudican a la situación general. El peligro del terrorismo es que cuestiona la propiedad de este país, y por lo tanto el silencio es obligado.
P. ¿Usted diría que al terrorismo se le ve una salida?

R. Creo que hay diferencias entre lo que pasa en Irlanda y lo que pasa aquí, pero lo que ha hecho el primer ministro británico Blair está bien. Es lo que hizo el Gobierno socialista, plantear las condiciones que permitían quienes utilizaban la pistola y la bomba, aunque sólo fuera para saberlo y para decirles que con el asesinato, el secuestro y las bombas no van a ganar nada. Necesitas que sabemos de intervenciones, los decíamos que es infinitamente mejor y más fácil hacer la revolución desde el Botero Oficial que a través de la violencia.
P. ¿Qué sensación le produce

el recuerdo del día de su elección como lehendakari del Consejo General Vasco?

R. Primero la realidad de los dos candidatos, Añistegui y yo. Ambos acordamos abstenernos y lo hicimos por dignidad política y personal. Fuimos los únicos como lo fuimos en la fecha clandestina. Hay algo que nos unió para siempre, que nos jugamos la vida frente al franquismo, que justamente estuvimos ante el parlamento de Euzkadi y que conjuntamente lanzamos en el Consejo General Vasco.
P. No crea, sin embargo que el PNV es un mal modelo con su elección?

R. No lo sé. Pero es absolutamente cierto que los socialistas aportamos mucho más a la libertad que el propio Partido Nacionalista Vasco. Incluso cuando el PNV era fuerza en la cual nosotros estábamos presentes, como el clima, y que desde el primer momento se trataba otras veces en otros problemas ha trabajado a su servicio, pero entonces no lo hizo. Desde el Consejo, Txiki Benegas comentó que el clima no podía todo su servicio al servicio de la paz y contra el terrorismo. Creo que me gustó a la vez de este país.
P. En todo caso el PSE le debería aquella “duda” al ganar las elecciones tras la victoria del PNV y permitir que el lehendakari fuera José Antonio Azkara.

R. Jamás intervine en ese asunto pero me daba porque dió la impresión de que los socialistas no podíamos gober-

nar. Yo ahora me alegro y me siento cómodo que este país no saldrá adelante si no hay una buena relación entre nacionalistas y socialistas.
P. ¿Usted cree, no obstante que sería posible para un socialista mantener ahora con Arcañabiz la relación que usted mantuvo con Añistegui?

R. A veces me gustaría que me explicaran las declaraciones contradictorias que hace. Pero creo que tras la aparente ambigüedad hay unidos de criterio. Lo que no sé es si tras esa voluntad habrá franqueza.
P. ¿Si tuviera que apostar por el próximo candidato a lehendakari por la experiencia o la juventud, ¿cómo lo decidiría?

R. La duda es decidir entre la gente que tiene gran personalidad en el seno de la organización pero sin firma social, y gente con firma social y poca experiencia política. Hay que que tener la que tenga cierta social sin disminuir la experiencia. Hay quien habla de Txerrika, pero yo no lo conozco. Lo que sí creo es que una sola acción no puede generar un criterio político capaz de influir una política tan difícil como la que se nos presenta para el año 2000. Txerrika lo hizo muy bien pero ¿será suficiente?

P. ¿Que piensa de Rosa Díez?
R. Rosa hace una buena gestión, es una mujer valiente, consecuente. ¿Cuál es el límite que tiene? No lo sé. Pero desde aquí declaro que no ponga el dedo por ningún lado. Que lo decida el partido.

P. ¿Cree que tras la ambigüedad de Arcañabiz hay solidez de criterio, pero no se si debería haber franqueza?

Los sindicatos impulsan el debate sobre el empleo en el CRL

CRISTINA ANGLADE, Bilbao
Los sindicatos no están dispuestos a que el debate sobre el empleo en el seno del Consejo de Relaciones Laborales (CRL) se convierta en un mero trámite sin resultados concretos. Más y más días después de que la comisión de empleo comenzara a funcionar, el proceso no avanza a buen ritmo y los sindicatos vascos ya han iniciado la primera ronda, según fuentes de la negociación. ELA, CCOO, UGT y LAB comenzarán a reunir próximamente a los encuentros semanales con la patronal para enviar posturas y presentar en la mesa de negociación propuestas concretas.

La unión de los cuatro sindicatos, una circunstancia inusual en el ámbito mundo sindical vasco, pretende firmar las pretensiones de la patronal vasca, que ha dejado presentas en varias ocasiones que apunta que todos se cortan el contrato de sustitución, que también apoya la Consejería de Trabajo, encabezada por Francisco Igoa (PSI). Para a las intenciones de la patronal a profundizar en otras propuestas sindicales para atajar el paro, los sindicatos pretenden forzar al máximo la consecución del que sería el primer pacto social por el empleo en Euzkadi.

El próximo miércoles, los sindicatos extremarán su ronda de contactos antes de comenzar la reunión del CRL, en la que se abordará la reducción de la jornada laboral. Este punto cuenta con el apoyo del consejo de Trabajo, que apunta por el establecimiento de una jornada laboral de 35 horas.

Una existencia difícil

Las dificultades de la comisión de empleo del CRL vienen de lejos y surgen incluso antes de su creación. ELA y LAB, que mantienen la unidad de acción, abrieron la brecha para la negociación en el seno del CRL, el pasado 3 de julio, con una propuesta en la que destacaban la temporalidad del 20% de los contratos, la limitación del empleo parcial y el aumento de “los salarios trabajadores autónomos”.

Según fuentes cercanas al proceso, el encuentro y análisis de Miguel Ángel Blanco el 12 de julio trazarán el futuro de la propuesta de ELA y LAB hasta el pasado mes de octubre. Con sendos documentos sobre el empleo de CCOO y UGT y su propio estudio, la patronal dio finalmente luz verde a la constitución de la comisión para abordar el problema del paro el 7 de octubre.

Desde la primera reunión del foro celebrado el 4 de diciembre, la negociación va muy lenta y las respetuosas posturas de empresarios y sindicatos ralentizan el proceso. El contrato de sustitución defendido por la patronal contempla la prohibición de trabajadores de más de 60 y 65 años y un bonificación por los jóvenes vascos, que sufren una tasa del desempleo del 41,7%, pero quedan muchos flacos por estar para los contratos, que ven en esta propuesta sólo un instrumento de la batería de medidas para atajar la tasa de desempleo del 20,7% en el País Vasco.